

Badalona pone en marcha su sistema de cardioprotección en farmacias de la ciudad

Se han instalado desfibriladores en 26 farmacias con el fin de prevenir accidentes cardiovasculares. En Catalunya se registraron, en 2015, 3.500 defunciones por paro cardíaco

Redacción / EM

Un total de 26 de farmacias de Badalona, estratégicamente distribuidas por los distritos urbanos, ya cuentan con un desfibrilador portátil a disposición de cualquier persona que precise de su uso en un episodio cardíaco sobrevenido.

Esta es la primera fase del proyecto "Badalona, ciudad cardioprotégida", una iniciativa que tiene por fin prevenir la muerte súbita. Este se inscribe en el seno de un programa que lleva por lema "La farmacia, el corazón del barrio" y que cuenta con una web donde están geolocalizadas las farmacias participantes, "www.lafarmaciaelcor.cat".

Este programa está impulsado por la Associació Barcelona Salut, Ajuntament de Badalona y Grupo Menarini.



Un momento de la presentación de la iniciativa.

Proximidad y accesibilidad de las farmacias

La muerte súbita cardíaca provocó, en 2015, en Catalunya más de 3.500 defunciones. La primera hora desde la aparición de los síntomas viene precedida por la pérdida brus-

ca de conciencia y se dispone de diez minutos para actuar e intentar salvar la vida de la persona. De ahí la importancia de que los desfibriladores se encuentren accesibles.

En Catalunya una de cada cuatro personas muere a cau-

sa de una enfermedad del corazón. Este es un músculo que tiene un sistema eléctrico que puede envejecer. Cuando no funciona bien, el corazón puede dejar de contraerse de manera sincrónica y pierde el ritmo. Es lo que se llama arritmia. La más peligrosa es la fibrilación ventricular, que puede provocar la muerte súbita.

El desfibrilador automático es un dispositivo de fácil utilización que solo actúa en caso de necesidad y puede ser aplicado por cualquier persona.

El proyecto "Badalona, ciudad cardioprotégida" se desarrollará en el marco de un estudio científico avalado por el hospital Clínic de Barcelona-UB y en el que participará el Hospital de Can Ruti con el fin de evaluar durante los próximos cuatro años todos los casos que se hayan producido.